

CLASSES DE PREMIÈREE S P A G N O L

ELOGIO DE LA LECTURA Y LA FICCIÓN

Aprendí a leer a los cinco años, en la clase del hermano Justiniano, en el Colegio de la Salle, en Cochabamba (Bolivia). Es la cosa más importante que me ha pasado en la vida. Casi setenta años después recuerdo con nitidez cómo esa magia, traducir las palabras de los libros en imágenes, enriqueció mi vida, rompiendo las barreras del tiempo y del espacio y permitiéndome viajar.

La lectura convertía el sueño en vida y la vida en sueño y ponía al alcance del pedacito de hombre que era yo el universo de la literatura. Mi madre me contó que las primeras cosas que escribí fueron continuaciones de las historias que leía pues me apenaba que se terminaran o quería enmendarles el final. Y acaso sea eso lo que me he pasado la vida haciendo sin saberlo : prolongando en el tiempo, mientras crecía, maduraba y envejecía , las historias que llenaron mi infancia de exaltación y de aventuras.

Me gustaría que mi madre estuviera aquí, ella que solía emocionarse y llorar leyendo los poemas de Amado Nervo y de Pablo Neruda¹, y también el abuelo Pedro que celebraba mis versos, y el tío Lucho que tanto me animó a volcarme en cuerpo y alma a escribir. Toda la vida he tenido a mi lado gentes así, que me querían y alentaban, y me contagiaban su fe cuando dudaba. Gracias a ellos y, sin duda, también, a mi terquedad y algo de suerte, he podido dedicar buena parte de mi tiempo a esta pasión, vicio y maravilla que es escribir, crear una vida paralela donde refugiarnos contra la adversidad, que vuelve natural lo extraordinario y extraordinario lo natural, disipa el caos, embellece lo feo, eterniza el instante y torna la muerte un espectáculo pasajero.

No era fácil escribir historias. Al volverse palabras, los proyectos se marchitaban en el papel y las ideas e imágenes desfallecían. ¿Cómo reanimarlos? Por fortuna, allí estaban los maestros para aprender de ellos y seguir su ejemplo.

Si convocara en este discurso a todos los escritores a los que debo algo o mucho, sus sombras nos sumirían en la oscuridad. Son innumerables. Además de revelarme los secretos del oficio de contar, me hicieron explorar los abismos de lo humano, admirar sus hazañas y horrorizarme con sus desvaríos. Fueron los amigos más serviciales, los animadores de mi vocación, en cuyos libros descubrí que, aun en las peores circunstancias, hay esperanzas y que vale la pena vivir, aunque fuera sólo porque sin la vida no podríamos leer ni fantasear historias.

Algunas veces me pregunté si en países como el mío, con escasos lectores y tantos pobres, analfabetos e injusticias, donde la cultura era privilegio de tan pocos, escribir no era un lujo solipsista². Pero estas dudas nunca asfixiaron mi vocación y seguí siempre escribiendo incluso en aquellos períodos en que los trabajos alimenticios absorbían casi todo mi tiempo. Creo que hice lo justo, pues, si para que la literatura florezca en una sociedad fuera requisito alcanzar primero la alta cultura, la libertad, la prosperidad y la justicia, ella no

hubiera existido nunca Por el contrario, gracias a la literatura, a las conciencias que formó, a los deseos y anhelos que inspiró, al desencanto de lo real con que volvemos del viaje a una bella fantasía, la civilización es ahora menos cruel que cuando los contadores de cuentos comenzaron a humanizar la vida con sus fábulas. Seríamos peores de lo que somos sin los buenos libros que leímos, más conformistas, menos inquietos e insumisos y el espíritu crítico, motor del progreso, ni siquiera existiría. Igual que escribir, leer es protestar contra las insuficiencias de la vida.

Mario Vargas Llosa, Discurso Nobel, El País, 7 de diciembre de 2010.

1. Poetas mexicano y chileno
2. idealista

I. COMPRENSIÓN DEL TEXTO : (8 puntos)

1. Di lo esencial del texto en unas 8 líneas sin comentarlo. (2 puntos)
2. Di si es verdadero o falso y justifica basándote en el texto. (3 puntos)
 - a. Los familiares participaron en el éxito de Vargas Llosa.
 - b. Cuando recibió el premio, su madre le dio las felicidades.
 - c. La lectura de otros escritores consolidó su formación literaria.
3. Sin salir del contexto, explica esta aseveración de Vargas Llosa : "Leer es protestar contra las insuficiencias de la vida". (1 punto)
4. Busca en el texto los sinónimos de : (2 puntos)
 - a. La claridad
 - b. las proezas
 - c. animar
 - d. insuficientes (pocos)

II. COMPETENCIA LINGÜÍSTICA (6 puntos)

1. Sustituye la forma subrayada por otra equivalente :
 - a. Ella solía emocionarse y llorar leyendo los poemas de Amado Nervo y de Pablo Neruda. (0,5 punto)
 - b. Al volverse palabras, los proyectos se marchitaban en el papel. (0,5 punto)
2. Pon en irreal del pasado :
 - Si convocara en este discurso a todos los escritores a los que debo algo o mucho, sus sombras nos sumirían en la oscuridad. (1 punto)
3. Justifica el uso de la palabra subrayada en esta frase :
 - Seríamos peores de lo que somos sin los buenos libros que leímos, más conformistas, menos inquietos e insumisos y el espíritu crítico. (0,5 punto)

CLASSES DE PREMIERE

4. Pon la siguiente frase en segunda persona del singular : **(1 punto)**
- Mi madre me contó que las primeras cosas que escribí fueron continuaciones de las historias que leía.
5. Pon en presente de indicativo : **(1 punto)**
- Toda la vida he tenido a mi lado gentes así, que me querían y alentaban, y me contagiaban su fe.
 - Me apenaba que las historias se terminaran. **(0,5 punto)**
6. Pon en la forma correcta
Mario Vargas Llosa habla de la ficción con objetividad como si (ser) algo real.
(1 punto)

III. ENSAYO (6 puntos)

Hoy en día, les jóvenes leen cada vez menos. Analiza esta situación y propón soluciones para favorecer la lectura de los adolescentes.